



12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La Plata, junio y septiembre de 2021

GT36: Religión y cultura en la Argentina contemporánea: aportes teóricos y etnográficos

Pensando a Claudio María Domínguez en el marco de la Nueva Era

María Pinal Villanueva. Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social (LIAS), Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.
pinalvillanueva@gmail.com

Resumen

Enmarcado dentro de los llamados “Nuevos Movimientos Religiosos”, el fenómeno de la Nueva Era, surgido en Estados Unidos en la década de 1960, obligó a repensar las fronteras de lo religioso. En Argentina, dentro de este campo, una figura que se destaca tanto por su alcance masivo como por su ubicua presencia mediática, es la de Claudio María Domínguez.

Este trabajo se propone analizar el caso de Domínguez, las narrativas y elementos que hacen a su propuesta espiritual, con especial énfasis en los discursos en torno al cuerpo, la salud y la enfermedad. La metodología empleada fue el análisis cualitativo de material escrito en diversas publicaciones editadas por Domínguez entre los años 2010 y 2017: las revistas “Satsang”, “Un Mundo Mejor”, “Una Vida Mejor” y “La Revista de Claudio”.

Antes de abordar estos interrogantes, se introducirá a Domínguez y se hará un breve recorrido por las diversas características que se le han atribuido a las espiritualidades Nueva Era, marco dentro del cual se interpreta este fenómeno. El estudio de este caso, tanto por la particular trayectoria de su protagonista como por



la masividad nacional alcanzada, nos permitirá ampliar el conocimiento en cuanto a las características de la Nueva Era en el país.

Palabras Clave: *Claudio María Domínguez; Espiritualidad; Nueva Era; Salud; Sanación.*

Introducción

En esta ponencia se propone hacer un análisis de caso de Claudio María Domínguez en base al trabajo exploratorio realizado en el marco de la beca Estímulo a las Vocaciones Científicas (EVC) otorgada por el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) en el año 2020, bajo la dirección de la Dra. Carolina Andrea Maidana (UNQ - UNLP) y la codirección del Dr. Catón Eduardo Carini (UNLP), la cual sigue vigente al momento de enviar este trabajo.

En el marco del objetivo general de la beca, analizar las narrativas y elementos que hacen a la cosmovisión de Claudio María Domínguez, las preguntas que guiaron esta investigación fueron: ¿qué prácticas y discursos caracterizan la propuesta espiritual de Claudio María Domínguez? ¿Qué narrativas sobre la salud y la enfermedad se pueden identificar? La metodología empleada fue el análisis cualitativo de material escrito en diversas publicaciones editadas por Domínguez entre los años 2010 y 2017: las revistas “Satsang”, “Un Mundo Mejor”, “Una Vida Mejor” y “La Revista de Claudio”.

Antes de abordar estos interrogantes, se introducirá a Domínguez y se hará un breve recorrido por las diversas características que se le han atribuido a las espiritualidades Nueva Era, marco dentro del cual se interpreta este fenómeno.



La Nueva Era

Si bien el uso de la categoría “Nueva Era” han sido ampliamente debatida en el marco de las Ciencias Sociales (Battaglia, 2015; Carozzi, 1993, 1999, 2000; Frigerio, 2016; Gracia, 2020; Semán & Battaglia, 2013) coincido con Gracia (2020) en la conveniencia analítica de su uso: constituye un término *etic* con el cual, si bien los actores no se suelen sentir identificados (Carozzi, 2000), es de utilidad al momento de pensar estos procesos en tanto *marcos interpretativos de la realidad* (Carozzi, 1998; Frigerio, 2016) que además, incluyen y se apropian de determinadas prácticas, narrativas y tradiciones, mientras que excluyen a otras. (de la Torre et al., 2013; Frigerio, 2013). Entendiéndola como “una corriente de símbolos y prácticas promotora de una conexión sacralizada entre el self y el cosmos ligada a la interioridad de los individuos y a su entorno” (Gracia 2020:76), es en ese contexto que se analiza la propuesta de las revistas de Claudio María Domínguez a fin de identificar sus singularidades.

Claudio María Domínguez y el vínculo entre salud y espiritualidad

Claudio María Domínguez nació en Necochea en 1960. A los 9 años ganó “Odol pregunta”, el concurso televisivo más importante de Argentina en ese momento, respondiendo preguntas sobre mitología griega. Expuesto desde entonces en los medios de comunicación, posteriormente se dedicó a importar películas para adultos, producir su propia ficción erótica (“La marca del deseo”, transmitida y censurada por Telefé en 1994) y más tarde, a entrevistar diversos personajes famosos a nivel mundial. Es en ese trabajo de periodista, luego de entrevistar a figuras como el Dr. René Favaloro, Sathya Sai Baba, la Madre Teresa de Calcuta y Juan Pablo II, que decide abocarse de lleno a la difusión espiritual. En 2010 comienza con sus programas radiales, televisivos y a editar diversos libros y revistas, así como a dar charlas y conferencias a nivel nacional e internacional, actividades con las que continúa en la actualidad. El caso de Domínguez es interesante para ser analizado en tanto que encarna una nueva forma de sacerdocio (Semán & Battaglia, 2013) en un contexto socio-histórico donde las fronteras de lo tradicionalmente entendido como “religioso” están en constante redefinición.

En su trabajo de 1993, la autora Meredith McGuire nos insta a preguntarnos: Si en muchísimas sociedades humanas existe una conexión entre lo espiritual, lo emocional, lo social (...) ¿por qué nos sorprende ver a los movimientos espirituales modernos vinculando salud y espiritualidad? (1993:146) En cuanto a este interrogante, concuerdo con Puglisi (2015) cuando afirma que toda preocupación por la salud y la enfermedad es, de algún modo, una práctica religiosa. “Por ejemplo, un término tan importante dentro de la medicina alopática como es el de salud proviene del latín *salus* que significa “salvación” en un sentido religioso” (Turner, 1987 en Puglisi, 2015:72).

Sin embargo, la Nueva Era lleva esto más allá. Los discursos relacionados con la sanación, la salud, el “estar saludable” están tan presentes, que algunos autores no dudan en pensar la sanación en un sentido estrictamente soteriológico (Bowman, 1999; McGuire, 1993). En este sentido también concordamos con Viotti (2018) en que, dentro de los espacios de la espiritualidad contemporánea, las fronteras entre lo entendido como “terapéutico” y lo “religioso” son difusas.

En una espiritualidad caracterizada por la sacralización del self (Carozzi, 2000; Frigerio, 2013; Gracia, 2020) la salud también se vuelve un ideal cultural, vista como alcanzable para todos aquellos que elijan las emociones correctas, las terapias correctas, los alimentos correctos, etc. El “estar saludable” implica una idealización del self, donde la sanación es parte del proceso por medio del cual se llega a este self ideado (McGuire, 1993).

La cuestión biográfica del “self-made-man” está presente en muchos exponentes de la Nueva Era. Por citar algunos: Louise Hay, el Dr. Joe Dispenza, Rhonda Byrne, etc. Todos ellos afirman haberse sanado a sí mismos de diversas enfermedades físicas y/o psíquicas (y en algunos casos, haber salido de la pobreza) gracias a que descubrieron capacidades sanadoras dentro de sí mismos, las cuales comparten en sus diversas charlas, talleres, etc. No es el caso de Domínguez, quien también creció en el seno de una familia pobre y se enriqueció a los 9 años. En su caso, narra esta experiencia como un momento doloroso en su vida donde la abundancia material no suplía otro tipo de carencias espirituales o emocionales. Asimismo, tampoco expresa haberse curado a sí mismo de alguna enfermedad. La única

mención biográfica que hace a alguna dolencia física vinculada con la espiritualidad refiere al reposo causado por la meningitis como un largo momento de reflexión e incluso donde tiene una revelación, pero no se adjudica la sanación de la misma.

Sanación, bienestar y creación de la realidad: Narrativas presentes en las revistas de Domínguez

Existen algunos ejemplos donde se puede identificar claramente esta idea de sanación como salvación en “La revista de Claudio”. Entre ellos, una nota donde el Dr. Atilio Vera, propulsor de la hidroterapia colónica pregunta a los lectores: “¿Te imaginas una herramienta poderosísima para tratar de raíz la obesidad, depresión, ansiedad, alergias, colon irritable, y muchas otras condiciones que afligen constantemente a un porcentaje cada vez más grande de nuestra sociedad?” y promete: "Con la hidroterapia colónica, el cambio de flora te sacará de un círculo vicioso y te llevará a un círculo virtuoso"¹

En otro ejemplo, la Lic. Patricia Robiano, autodefinida como “Holistic Health Coach” promete a quienes recibieron un diagnóstico de alguna enfermedad que "Gozar de un cuerpo en su máximo potencial de salud, tanto física como emocional sí ¡se puede!" e insta al lector: “únete al cambio de paradigma, sana tu síntoma, toma el control de tu cuerpo y haz que tu mente trabaje para ti. Verás cómo, en ese instante ¡te liberas!".²

En la misma nota, la autora explicita la importancia del sistema de creencias tanto del paciente como del terapeuta al momento de tratar la enfermedad, la concepción de la enfermedad como mensajera³, así como prescribe ciertas emociones, pensamientos, alimentos, etc. como forma más efectiva de sanación:

¹ La Revista de Claudio núm. 3, Julio 2017, págs 31-33.

² Nota “¿Cómo accionar ante un diagnóstico?”, La Revista de Claudio núm. 2, Junio 2017, pág. 59.

³ 3. Como retomaremos más adelante, esta concepción de la enfermedad como portadora de un mensaje también está muy presente en el discurso de la Nueva Era (Bowman, 1999): el ejemplo más famoso es el best seller de Louise Hay “Usted puede sanar su vida” (1984) donde la autora, quien afirma haberse sanado de un cáncer en base a afirmaciones y a mantener un pensamiento positivo, revela sus claves interpretativas en torno a cada malestar físico y a la emoción que lo habría causado. Asimismo, también ofrece ejercicios y afirmaciones para “trabajar” con dicha emoción, lo que llevaría tanto a la curación de la enfermedad como a evitar su reaparición.

“Si creo que el cáncer mata, y acudo a un médico que también lo cree, entonces el mensaje será de "lucha contra ese mal"; se atacará al tumor como si fuera 'algo que nos hemos pescado o que nos ha tocado' y no habrá entendimiento de lo que sucede en realidad: un cuerpo poco oxigenado, mal nutrido y falta de depuración, sumado a unas emociones limitadas y vinculadas a ello. Pero si creo que el cáncer es una gran alarma a través de la cual mi cuerpo está dando un fuerte grito para que despierte y me reconduzca, y consigo un médico que tenga el mismo sistema de creencias, entonces los recursos no tardarán en aparecer: alimentación consciente, desparasitación y depuraciones, mucha oxigenación y un cambio concreto en la forma emocional de vida”⁴

Esta visión de la enfermedad como portadora de un mensaje y potencialmente redentora constituye parte del marco interpretativo de la Nueva Era (Bowman, 1999; Carozzi, 1998) lo cual tiene sentido, ya que, como se mencionó anteriormente, el cuerpo está formado por energía o vibraciones al igual que los pensamientos, el alma, etc. Lo que Puglisi (2015) denomina “micro y macrocosmos energético”, muy presente también en las religiones de raigambre oriental.

Lo siguiente nos lleva a plantear otro elemento característico en cuanto a las narrativas en torno a la salud: su caracterización como holística, aquella que considera cuerpo, mente y alma como parte de un todo (Albanese, 2000; Bowman, 1999; McGuire, 1993; Viotti, 2018) Esto implica que el alcance de las distintas terapias también es holístico: independientemente de que en la práctica el foco esté puesto sobre una o varias de estas esferas (la energía, el cuerpo, la mente, etc) todas serán beneficiadas. Como plantea Albanese (2000), para curar el cuerpo se necesita curar las emociones, y curar las emociones significa curar el espíritu. Estas concepciones no son nuevas ni exclusivas de la Nueva Era: han estado presentes en sistemas de creencias orientales, en Pueblos Originarios, en los movimientos de renovación carismática (Carini, 2009; Citro, 2006; Gracia, 2018; Puglisi, 2015; Viotti, 2011) y en la medicina religiosa medieval (Albanese, op.cit). En el caso de Claudio María Domínguez y su fuerte vinculación tanto con la Nueva Era como con los grupos seguidores de Sai Baba, no es sorprendente que esto también aparezca de

⁴ Idem 3

modo casi constante. Puglisi, en su trabajo sobre la salud y los grupos Sai, retoma la vinculación de Citro acerca de esta concepción de la salud con la noción de “carne” de Merleau Ponty, que describe esta experiencia en la que “el mundo está hecho con la misma tela que el cuerpo” (Citro 2006 en Puglisi, 2015)

Algunos fragmentos de las revistas que ilustran esta visión holística son:

Nuestro ser posee todo un metabolismo energético que sostiene el cuerpo físico y que se liga a las energías del cielo y de la Tierra por la cabeza y los pies respectivamente. Por un lado, recibimos e irradiamos energía e información cósmica por nuestra coronilla. Por el otro, nos conectamos y recibimos energía del planeta Tierra por la planta de los pies⁵

Veremos que, para poder encarnar adecuadamente en este plano físico, una maravillosa y estructura sutil se organiza, a fin de generar un metabolismo energético especial. (...) ya hemos hablado en esta sección acerca del aura y los chakras como parte de la estructura energética de nuestro ser (...) Cada uno cumple su función, al igual que los distintos órganos del cuerpo físico.⁶

Son solo nuestros sentidos humanos y mundanos, nuestros personajes y personalidad los que nos hacen creer que en el universo hay divisiones. No es así, es todo energía, y nosotros no somos más que una manifestación corpórea de esa energía trascendente, total y eterna.⁷

El macrocosmos es igual al microcosmos. Al estudiar el átomo comprenderemos un sistema planetario y viceversa.⁸

Por último, para concluir sobre las nociones de salud y bienestar presentadas en las revistas de Domínguez, me interesa remarcar la concepción de enfermedad y salud en tanto sentidos negociados (Bowman, 1999) y en donde el o la paciente tienen cierto grado de responsabilidad por este “desequilibrio” así como por comprender el mensaje que esta situación trae aparejada, y por su sanación -restitución del equilibrio- (Bowman, op.cit; McGuire 1993). Por ejemplo:

⁵ Nota “En conexión con la naturaleza”, Revista “Un mundo mejor” núm 25, Agosto de 2012, pág. 55

⁶ Nota “Somos mucho más que un cuerpo físico”, Revista “Un Mundo Mejor” núm 24, Julio 2012, pág. 54

⁷ Nota “Sé el dueño de tu vida”, Revista “Un Mundo Mejor”, núm 23, Junio 2012, pág 28.

⁸ Nota “7 Claves para vivir mejor”, Revista “Una Vida Mejor”, núm. 1, Marzo 2013, pág. 12.

Personas que no perdonan, llenas de ira y resentimientos. Personas que viven maltratando, quejándose de todo, viven en mundos de guerra. ¿Qué consecuencias tienen en nuestro interior las bombas de esas emociones negativas? Externamente las bombas destruyen lugares físicos, internamente cada emoción negativa nos dinamita los órganos, los huesos y hasta acaban destruyendo la vida física. Quien vive en paz, vive más y mejor. (...) cuando pasa el tiempo y no ponemos freno a la mente turbulenta, el cuerpo se llena de dolencias⁹

Es por esto que, posteriormente, este tipo de fotografías comenzaron a ser usadas como diagnóstico preventivo de la salud, ya que las enfermedades se manifiestan primero en el cuerpo energético y se pueden prevenir antes que la persona enferme su cuerpo físico. (...) ya es insólito no reconocer que todo es energía, y que si supiéramos adentrarnos en la comprensión del estado de nuestra energía, sanaríamos más rápido desniveles que luego arrastramos rápidamente al cuerpo físico¹⁰

El síntoma nunca se equivoca, no es casual ni arbitrario. El síntoma es el mensajero, es la puerta, es la vía de acceso a la información del inconsciente, y la decodificación bioemocional es la llave, es el método de interpretación. liberación, y sanación del conflicto.¹¹

Si yo quiero lo que tengo, agradezco lo que tengo. Si estoy enfermo, lo agradezco, porque yo lo estoy creando. Es el inicio de la curación.¹²

El dolor es un maestro claro y provocador (...) El sufrimiento es aquel dolor que nos expone una visión que no nos permitimos olvidar y con la que seguimos enfermado y enfermado celularmente el cuerpo.¹³

En esta narrativa se concibe a la enfermedad como una creación de quienes la atraviesan a fin de comprender un proceso emocional o energético subyacente, así como un estado liminar en un rito de paso (Turner, 1988; van Gennepe, 1969) donde el tipo de dolencia, su correcta interpretación y posterior curación, pueden dar lugar a una nueva etapa en la vida del individuo vinculada con su sanación.

⁹ Nota "Nadie puede hacerte infeliz sin tu consentimiento", Revista "Una Vida Mejor" núm. 5, Julio 2013, pág. 16

¹⁰ Nota "La fotografía Kirlian", Revista "Un Mundo Mejor", núm 7, Febrero 2011, pág 8.

¹¹ Nota "Qué es la decodificación bioemocional". Revista "La Revista de Claudio" Num. 10. Mayo 2018, pág 26.

¹² Nota "La gratifieria", Revista "Un Mundo Mejor" Núm. 23, Junio 2012, pág 52.

¹³ Nota "No nos limitan las circunstancias, lo que nos limita es la mente", Revista "Una Vida Mejor", núm. 1, Marzo 2013, pág 55.

[Carta de una lectora cuya hija falleció a los 3 meses, quien creó una fundación para padres en la misma situación] Creo que esa es mi misión en esta vida, que para eso vino Sofi a mi vida, no sólo para encontrar este hermoso grupo de personas, sino para enseñarme una forma distinta de amor, un amor sin fronteras, sin espacios, sin reproches, incondicional, solo espiritual.¹⁴

[Testimonio de Pablo de la Iglesia, autor del libro “Medicalimentos y Vitanutrientes”] Por la esclerosis múltiple tuve que cuidar la incorporación de nutrientes específicos para el sistema nervioso y eso marcó también una diferencia en mi estado de ánimo. Esta distinción me permitió ayudar a mucha gente con trastornos de la conducta y emocionales (...). Cambié por necesidad, si no lo hacía la esclerosis múltiple me ganaba y no estaba aquí para contarlo ¹⁵

Teniendo en cuenta que muchísimos grupos humanos a lo largo del planeta adhieren a esta visión holística del mundo, podríamos preguntarnos junto con Silvia Citro (op. cit:18): ¿No será la concepción burguesa europea del *cuerpo-máquina*, visión hegemónica en la biomedicina actual, lo verdaderamente “exótico” en relación a otras sociedades?

Otro elemento muy presente en todas las revistas y que se desprende de lo planteado anteriormente es aquel que, en este trabajo, llamamos “Ley de Atracción” (Término *etic* tomado del best seller “El Secreto”, publicado por Rhonda Byrne en 2006). Esta visión implica que los seres humanos poseen la capacidad de manifestar en el mundo material todo lo que se desea con fervor o aquello en lo que se piensa y siente con intensidad. Por mencionar algunos ejemplos, esta cita tiene lugar en una nota del Dúo Lightstorm (músicos y artistas seguidores de Sathya Sai Baba):

Recuerda que tú creaste la situación, consciente o inconscientemente, con el propósito de tener esta experiencia de aprendizaje (...) el karma es el maestro perfecto, la justicia cósmica perfecta, que siempre coloca la base para cada plan auto-diseñado como una lección de vida.¹⁶

¹⁴ Nota “Testimonios” Revista “Un Mundo Mejor” núm 10, Mayo 2011, pág 78.

¹⁵ Nota “De la enfermedad a la vida”, Revista “Una Vida Mejor” núm 5, Julio 2013, pág 51.

¹⁶ Nota “Cómo ser el amo de la mente”, Revista “Un Mundo Mejor” núm 23, Junio 2012, págs. 11-12.

El siguiente párrafo se enmarca en una nota sobre las 7 leyes fundamentales de Hermes Trismegisto:

La tradición cristiana medieval venera a Hermes como custodio y guía de todos los hermetistas, es decir, de aquellos que practican las ciencias de la alquimia, la magia, la astrología y la cábala (...) Ley del Mentalismo. Esta ley afirma “El TODO es la mente; el Universo es mente.” Creamos con nuestra propia mente todo lo que nos rodea en el mundo físico. El universo en que vivimos es una creación fundamental del todo, en cuya mente vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. (...) a través de nuestros pensamientos construimos nuestro mundo (...) la mente es creadora y por vibración atrae hacia sí lo semejante.¹⁷

En este caso, la frase es atribuída a Buda:

Uno mismo hace el mal, uno mismo lo sufre; uno mismo se aparta del mal, uno mismo se purifica. Pureza e impureza son cosas de uno mismo. (...) Todo es uno y la realidad física es literalmente un espejo nuestro.¹⁸

Mientras que aquí el enfoque es desde el cristianismo:

Definamos que es la fe. San Pablo decía que la fe es la posesión anticipada del milagro. Si vos sentís que te merecés un milagro, te va a suceder. No hace falta verlo, en un punto el universo me está tocando y yo lo sé (...) Siento que está sucediendo porque creo que me lo merezco, el Universo ya me hizo saber que soy eso. El que tiene fe, tiene todo.¹⁹

Y en este ejemplo, el tema es abordado desde una perspectiva más científicista:

Greg Braden, un conocido y reconocido científico que lleva años realizando estudios e investigaciones para unir ciencia y espiritualidad, creó la llamada “Teoría de los 8000” (...) Para Braden, no hay diferencia entre la ciencia y la espiritualidad. (...) En el documental “La Ciencia de los pensamientos”, habla de

¹⁷ Nota “7 claves para vivir mejor”, Revista “Una Vida Mejor” núm 1, Marzo 2013, pág. 12.

¹⁸ Nota “9 frases para hacerse cargo”, Revista “Un Mundo Mejor” núm 9, Abril 2011, pág. 28.

¹⁹ Nota “Claudio responde tus preguntas”, Revista “Un Mundo Mejor” núm 23, Junio 2012, pág.23.



cómo los pensamientos, sentimientos y emociones crean nuestra realidad. Y ofrece numerosas pruebas científicas que lo avalan.²⁰

Este postulado de la “Ley de Atracción”, que se condice con la visión del micro y macrocosmos, si bien es parte de muchas tradiciones de la Nueva Era, toma un cariz particular en el caso de Domínguez: Puede decirse que propone una hermenéutica propia. Basándose en elementos muy variados, que van desde Hermes Trimegisto, el budismo, el cristianismo o la ciencia (entre otros), el autor se reapropia de estos diversos elementos creando una síntesis novedosa. Esta propuesta es legitimada a su vez por el amplio conocimiento que posee sobre historia de las religiones y por su trayectoria previa en los medios de comunicación, vinculada frecuentemente a temas religiosos y/o espirituales.²¹

Otra manera de “elevar la vibración” para alcanzar el bienestar y la sanación se relaciona con la alimentación. En todas las revistas hay entre cuatro y siete notas dedicadas a las recetas de cocina, a promover las propiedades de determinados alimentos o los beneficios de su incorporación en la dieta y, en menor medida, a hablar directamente sobre las virtudes del vegetarianismo. En las primeras revistas (Satsang y Un Mundo Mejor, publicadas entre 2010 y 2011) esta postura era más explícitamente militante en cuanto a los derechos animales, como se puede ver en los siguientes extractos:

A partir de este momento podés comenzar el cambio, nunca más seas cómplice de la matanza de ninguna especie animal. Matanza es destrucción. Defendamos la vida. ¡Defendamos sus derechos como seres vivos!²²

Otro aspecto importante es tomar consciencia de que la carne que se consume ha sido parte del cuerpo de un ser vivo, que fue criado y sacrificado para producir ese alimento. (...) La industria en torno al matadero es de un horror rayano al de un

²⁰ Nota “Meditación por la paz mundial”, Revista “Una Vida Mejor” núm 4, Junio 2013, pág. 45.

²¹ Otro ejemplo, que excede esta ponencia, pero ilustra claramente estas reapropiaciones es su libro “Mitos del Alma” (2013) en donde narra mitos griegos clásicos, a los cuales le suma una serie de enseñanzas espirituales que los lectores pueden aplicar a la vida contemporánea. Es importante recordar que el salto a la fama de Domínguez fue por responder en televisión preguntas sobre mitología griega.

²² Nota “Criaturas de amor”, Revista “Un Mundo Mejor”, núm 9, Abril 2011, pág 30.

campo de concentración en el cual han perdido la vida millones de seres humanos. Le estamos haciendo lo mismo al animal (...)²³

Posteriormente (en la revista Una Vida Mejor, publicada entre los años 2013 y 2014) el vegetarianismo sigue siendo ampliamente recomendado, pero la estrategia es distinta: prefiere hablar de las virtudes en cuanto a la salud física, mental y energética de este tipo de alimentación, en lugar de poner el foco en la violencia de la industria cárnica y el sufrimiento de los animales, aunque sí se enfatiza cómo, al consumir este tipo de alimentos, se incorporan las vibraciones de dolor y miedo del ganado al propio campo vibratorio:

Desde el punto de vista espiritual, se explica que el animal capta el momento en que está siendo asesinado, y quien lo mata recibe una perturbación energética que le genera violencia, agresividad, y un karma residual muy duro. Y quien lo consume, aunque no lo haya matado, capta en menor grado pero en forma inevitable, los efectos negativos del acto de la muerte del animal.²⁴

El vegetarianismo me ha equilibrado física y mentalmente. Me siento mejor como ser humano, me siento más flexible, no necesito dormir tanto y mi piel está mucho mejor. No necesitas comer carne. Ser vegetariano es una opción saludable para ti y para el planeta.²⁵ [Frase atribuida a la tenista Martina Navratilova]

[Contando la historia de un hombre, Hernán Haded, que tuvo un accidente doméstico] (...) empezó una dieta mayormente sobre la base de comidas crudas y dejó de consumir alimentos cárnicos e industrializados. Increíblemente, al principio los síntomas se amplificaron. Pero a medida que perdía grasa corporal, en realidad también liberaba toxinas que estaban acumuladas en el tejido adiposo. El caso de Hernán demuestra que con elecciones nutricionales correctas, uno ayuda al cuerpo a curarse.²⁶

La antropología ha descrito la alimentación como un acto simbólico, social y moral, que va más allá de los meros requerimientos nutricionales necesarios para la supervivencia. Tal como plantean Contreras y Gracia (2005), los seres humanos aprenden las elecciones

²³ Nota "Vegetarianismo", Revista "Satsang", núm 1, año 2010, págs. 12-13.

²⁴ Ídem 15

²⁵ Nota "Equilibrio natural", Revista "Una Vida Mejor" núm 10, Diciembre 2013, pág 35.

²⁶ Nota "Reversible, una historia sorprendente", Revista "Una Vida Mejor", núm 15, Mayo 2014, pág. 62.

alimentarias “correctas” a partir de la construcción de un saber colectivo, que se constituye tanto por la experiencia como por elementos simbólicos. Por eso propongo que tanto las recetas provistas por las revistas de Domínguez, como sus narrativas en torno a la alimentación, pueden ser un elemento prescriptivo (en mayor o menor medida) para sus seguidores, pudiendo así constituir parte del *habitus* (Bourdieu, 2007 [1980]) alimenticio de los mismos.

Conclusiones

En base al análisis de las revistas se identifican varias narrativas relacionadas entre sí que hacen a la propuesta espiritual de Claudio María Domínguez: la existencia de una concepción holística de la salud en donde cuerpo, mente y alma no se ven como elementos separados del resto del cosmos y una idea de salvación basada en la sanación de todos estos aspectos interconectados, lo cual se consigue por medio de la prescripción de determinado tipo de pensamientos, emociones, terapias y alimentación (vegetariana) y evitando factores nocivos como la acumulación de toxinas o el estrés. (McGuire 1993, Bowman 1999).

Asimismo, estas concepciones sostienen lo que llamamos “Ley de Atracción”, donde, al estar hechos cuerpo y mente de la misma materia que el resto del mundo (de vibraciones) todas las experiencias son generadas por las propias personas para su evolución y aprendizaje. Estos elementos, que pueden conectarse con la noción de Carne de Merleau Ponty, son bastante frecuentes en la Nueva Era, tal como el propio Puglisi describe para los grupos Sai: la visión de un “Micro y Macrocósmos energético”. Sin embargo, la particularidad de la narrativa de Domínguez se basa en el uso que hace de su conocimiento en cuanto a diversas tradiciones religiosas y filosóficas, para legitimar o dar a conocer esta propuesta, creando así una hermenéutica propia en donde se conjugan tradiciones como el Hermetismo, el Cristianismo, el Hinduismo, el Budismo e incluso los postulados científicos.

Al ser un trabajo de carácter exploratorio, actualmente se está ampliando el análisis del material escrito por Domínguez teniendo en cuenta otros elementos tales como las tradiciones que quedan excluidas en su narrativa, las nociones de abundancia y riqueza, las características del self sagrado, el rol y características de sus prescripciones, las nociones de toxinas, desintoxicación y estrés, así como las representaciones de la ciencia y la biomedicina en su discurso.

Agradecimientos

A Catón Carini y Carolina Maidana, por su acompañamiento en la dirección. A Pablo Wright, por su orientación teórica y la bibliografía aportada, a Rodolfo Puglisi y a “La Confra”.

Referencias bibliográficas

- Albanese, C. L. (2000). The Aura of Wellness : Subtle-Energy Healing and New Age Religion. *Religion and American Culture*, 1(10), 29–55.
- Battaglia, A. (2015). Nuevas formas de religiosidad: entre libros, sacerdocios y terapias. *Revista Culturas Psi*, 5, 13–39.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI.
- Bowman, M. (1999). Healing in the spiritual marketplace: Consumers, courses and credentialism. *Social Compass*, 46(2), 181–189.
<https://doi.org/10.1177/003776899046002007>
- Carini, C. E. (2009). La estructuración ritual del cuerpo, la experiencia y la intersubjetividad en la práctica del budismo zen argentino. *Religião & Sociedade*, 29(1), 62–94. <https://doi.org/10.1590/s0100-85872009000100004>
- Carozzi, M. J. (1993). Definiciones de la New Age desde las Ciencias Sociales. *Boletín de Lecturas Sociales y Económicas*, 2(5), 19–24.
<http://200.16.86.50/digital/33/revistas/blse/carozzi1-1.pdf>
- Carozzi, M. J. (1998). El concepto de marco interpretativo en el estudio de nuevos movimientos religiosos. *Sociedad y Religión*, 16/17, 33–59.
- Carozzi, M. J. (1999). *La autonomía como religión: la nueva era*. 9(18), 19–38.
- Carozzi, M. J. (2000). *Nueva Era y terapias alternativas*. Ediciones de la Universidad Católica Argentina.
- Citro, S. (2006). Variaciones sobre el cuerpo. Nietzsche, Merleau-Ponty y los cuerpos de la etnografía. In *In-certidumbres del cuerpo. Corporeidad, arte y sociedad* (pp. 1–42).
- Contreras, J., & Gracia, M. (2005). *Alimentación y cultura. Perspectivas antropológicas*. Editorial Ariel. <https://doi.org/10.15381/is.v11i19.8073>
- de la Torre, R., Gutiérrez Zúñiga, C., & Juárez Huet, N. (2013). *Variaciones y apropiaciones latinoamericanas del New Age*.



- Frigerio, A. (2013). Lógicas y límites de la apropiación new age. In *Variaciones y apropiaciones latinoamericanas del new age* (pp. 47–67).
- Frigerio, A. (2016). La ¿"nueva"? Espiritualidad: ontología, epistemología y sociología de un concepto controvertido. *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, 18(24), 209–231. <https://doi.org/10.22456/1982-2650.67123>
- Gracia, A. (2018). Curación, cuerpo y emociones en la “Llave Mariana”: un abordaje antropológico. *Religião & Sociedade*, 38(1), 136–158. <https://doi.org/10.1590/0100-85872018v38n1cap06>
- Gracia, A. (2020). Espiritualidad, Nueva Era y Religión: Un abordaje etnográfico de categorías en fricción. *Religião & Sociedade*, 40(3), 73–94.
- McGuire, M. (1993). Health and spirituality as contemporary concerns. *The Annals of the American Academy*, 527(2), 144–154.
<http://hjb.sagepub.com.proxy.lib.umich.edu/content/9/2/183.full.pdf+html>
- Puglisi, R. S. (2015). La “energía” que crea y sana: representaciones corporales y prácticas terapéuticas en devotos de Sai Baba. *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, 17(22), 71–89.
<https://doi.org/10.22456/1982-2650.55041>
- Semán, P., & Battaglia, A. (2013). De la industria cultural a la religión: nuevas formas y caminos para el sacerdocio. *Civitas - Revista de Ciências Sociais*, 12(3), 439–452. <https://doi.org/10.15448/1984-7289.2012.3.13009>
- Turner, V. W. (1988). *El proceso ritual*. Taurus.
- Van Gennep, A. (1969). *Los ritos de paso*. Alianza Editorial. www.alianzaeditorial.es
- Viotti, N. (2011). La literatura sobre las nuevas religiosidades en las clases medias urbanas. Una mirada desde Argentina. *Revista Cultura y Religión*, 5(1), 4–17.
<http://e-journal.usd.ac.id/index.php/LLT%0Ahttp://jurnal.untan.ac.id/index.php/jpdpb/article/viewFile/11345/10753%0Ahttp://dx.doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.04.758%0Awww.iosrjournals.org>
- Viotti, N. (2018). Más allá de la terapia y la religión: una aproximación relacional a la construcción espiritual del bienestar. *Salud Colectiva*, 14(2), 241–256.
<https://doi.org/10.18294/sc.2018.1519>

